

El Concepto de Calidad de Vida aplicado a la Intervención Urbano-Habitacional¹

Giulietta Fadda²
Paola Jirón³

Esta ponencia recoge los principales planteamientos de la investigación “Estudio Comparativo de la Tríada ‘Calidad de Vida-Género-Medio Ambiente’ en Tres Comunidades Urbanas del Gran Santiago” (FONDECYT 1000414-2000), a cargo de las autoras. La mencionada investigación se propone hacer un aporte al estudio de la Calidad de Vida, desde una perspectiva integradora, encontrándose, actualmente, en su tercer y último año de desarrollo.

El primer objetivo de la investigación es detectar, a través de estudios de casos en barrios urbanos del Gran Santiago de distintas características socioeconómicas-culturales, desigualdades e inequidades en la calidad de vida, tanto a nivel intra como intercomunitario. Un segundo objetivo, basado en un marco teórico y en los estudios de casos, es el de llegar a elaborar una metodología de evaluación de la Calidad de Vida, que responda a las características objetivas y subjetivas, intrínsecas de este concepto. El diagnóstico y evaluación, emanados del cumplimiento de los anteriores, dan base a un último objetivo: la generación de indicadores de Calidad de Vida, surgidos desde la comunidad y útiles para la gestión y planificación del medio ambiente local urbano aplicables por cualquiera de los actores involucrados en ellas (autoridades, funcionarios, sociedad civil). En el presente artículo se aborda el cumplimiento de los dos primeros objetivos. El tercero no se incluye, ya que corresponde a la última etapa del proyecto, aún en proceso de elaboración.

Un Concepto Complejo

Planteamos el concepto de Calidad de Vida como parte de una tríada, cuyos otros dos componentes son género y medio ambiente. Refiriéndonos al primer término de la tríada, el de **Calidad de Vida**, se observa que es un concepto que, debido a los elementos que lo determinan, resulta difícil de aprehender, definir y de medir y se le puede dar una amplia gama de interpretaciones, según lo que abarquen los factores evaluativos con respecto a la vida de una persona o comunidad (Brock, 1996: 136). Aunque calidad de vida y calidad ambiental se traslapen, ellas no son idénticas: hay elementos de felicidad que provienen del interior del individuo, es decir, hay personas que son felices aun en las peores condiciones ambientales y otras que no pueden serlo ni en las mejores. La particularidad de la interacción objetivo/subjetivo que caracteriza al

¹ Ponencia presentada a las Jornadas “El Sentido de la Investigación en la Investigación Social Contemporánea”. Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, 4-6 de Abril de 2002.

² Facultad de Arquitectura, Universidad de Valparaíso. gfadda@vtr.net

³ Instituto de la Vivienda, INVI, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. pjiron@uchile.cl

concepto calidad de vida, es lo que lo hace diferenciarse de otros términos como los de prosperidad, nivel de vida, forma de vida, etc. (Szalai, 1980: 14). Muchos de los enfoques actuales han utilizado el concepto de calidad de vida en forma ambigua e indiscriminada, haciéndolo perder su real significado. Por otra parte, él se ha asociado en muchos casos, sólo a condiciones objetivas del entorno físico, excluyendo aquellas que emanan tanto de las relaciones sociales, como de las expectativas de desarrollo y de las percepciones de los sujetos. No obstante, estas últimas son indispensables para una concepción holística, integradora y más actualizada de la calidad de vida. Por tal motivo, y para el logro de una mejor calidad de vida, parece indispensable perfeccionar dicha concepción.

El segundo término, el enfoque de **género**, es interpretado como una mirada que cruza transversalmente todas las relaciones sociales: de clase, edad, etnia, religión, así como las esferas de actividad y los sectores de las estructuras institucionales: salud, trabajo, educación, transporte, medio ambiente, vivienda, etc. Esta perspectiva resulta relevante, ya que las percepciones varían dependiendo de las relaciones de género, las necesidades, los roles, el acceso y control sobre los recursos. Igualmente, la capacidad de toma de decisiones y los derechos sobre los servicios comunitarios, que tienen los hombres y las mujeres en un contexto específico, poseen implicaciones en términos de género. De allí la importancia de la perspectiva de género para la comprensión de estos aspectos (Kabeer, 1997).

El último término de la tríada, el **medio ambiente**, en su connotación más amplia, abarca todo lo que está fuera de la persona. Más específicamente, CONICYT (1988) lo ha definido como “el conjunto interactuante de sistemas naturales –construidos o socioculturales- que se está modificando históricamente por la acción humana y que rige y condiciona todas las posibilidades de vida en la tierra, en especial la humana, al ser su hábitat su fuente de recursos”. Los problemas ambientales no los entendemos, por ende, como problemas de nuestro alrededor físico, sino que, por su origen y consecuencias, como problemas sociales: problemas de la gente, de su historia, de sus condiciones de vida, de sus relaciones con el mundo y la realidad, de sus condiciones sociales, culturales y de vida (Beck, citado por Allen, 1999).

Dentro de este marco, nuestro concepto de calidad de vida no se limita a un mero “nivel de vida privado”, sino que integra todos los elementos, objetivos y subjetivos, de las condiciones en que viven las personas de una comunidad urbana, tanto de sus necesidades como de sus percepciones, expectativas, y satisfactores. Él representa un medio para medir y evaluar el bienestar, satisfacción o felicidad de las personas. Entendemos bienestar en su sentido más lato. Esto es, de acuerdo a Sen (1996: 22), no aquél que se limita a la concepción economicista, sino el que incluye aspectos relativos a “la capacidad, las oportunidades, las ventajas” de las personas (el concepto de calidad de vida también ha sido tratado en: Fadda y Jirón, 2001; Fadda et al., 2000; y Jirón et al., 1999).

Dado que las comunidades no son homogéneas, en la satisfacción de necesidades en cuanto a género, edad, entre otras, nuestro marco conceptual asume los distintos roles sociales dentro de las comunidades urbanas. En la medida en que los seres humanos perciben los problemas y sus posibles soluciones desde diferentes puntos de vista, según los roles que socialmente desempeñan, y satisfacen sus necesidades bajo criterios también diferentes, una experiencia dada o un mismo objeto físico pueden ser percibidos, en formas distintas, por diferentes sujetos. Esto significa que una determinada calidad del medio ambiente puede implicar contenidos, percepciones e imágenes muy diferentes para las distintas personas, dependiendo del género, edad, cultura, etnia, religión, etc.

Por otra parte, la calidad de vida ha sido definida *per se* como un concepto comparativo (Szalai, 1980: 19) y él es, además, una construcción social o *constructo*, esto es, un objeto construido por el observador colectivo. De este modo, la calidad de vida sólo podremos evaluarla a través del observador y su experiencia. Por eso, nuestra metodología se propone “observar las observaciones de aquellos que observan su experiencia” en escenarios varios, con características distintas, y establecer comparaciones entre la calidad de vida de cada uno de ellos (Fadda et al., 1999). En consecuencia, una metodología *ad hoc* para estudiar la calidad de vida, además de ser concebida en términos de la tríada antes descrita, deberá poder medir combinada y comparativamente, los efectos ya sea de los hechos como de la percepción y evaluación que la gente tiene de ellos.

En síntesis, la calidad de vida puede ser definida como la resultante de todos los factores –objetivos y subjetivos- que condicionan el bienestar de las personas en un determinado medio ambiente. Una de las preguntas claves para aproximarse en la praxis al problema de la calidad de vida es: ¿qué tipo de circunstancias proporcionan buenas condiciones para vivir? (Scanlon, 1996: 245). En nuestro caso esta pregunta se ha acotado de acuerdo a los objetivos de nuestro estudio trirrelacional, y sus respuestas resultan de la aplicación de una metodología coherente con nuestra concepción holística de calidad de vida.

Los casos El primer objetivo de la investigación dice relación con estudios de tres casos en barrios urbanos de distintas características socioeconómicas-culturales del Gran Santiago, con el fin de detectar desigualdades e inequidades en la calidad de vida, tanto a nivel intra como intercomunitario. De este modo, un primer criterio para la elección del caso se basó en antecedentes que dieran cuenta del nivel socioeconómico de la población.

Un segundo criterio fue su condición de Programa Estatal. Debido a la magnitud y alcance de los programas habitacionales del Estado, interesa establecer el impacto que estas políticas públicas producen en la calidad de vida/género /medio-ambiente de los

grupos subvencionados por el Estado. Parece además más lógico, proporcionar resultados y hacer sugerencias a nivel de políticas públicas que privadas. Para cumplir simultáneamente con este criterio y el anterior, se optó por acotar la selección a conjuntos que deberían pertenecer a tres distintos programas públicos de vivienda, dirigidos, respectivamente, a sectores socio-económicos diferentes. Siguiendo un orden que va de asignatarios de menores a mayores ingresos, los programas seleccionados fueron:

- 1) El Programa Chile Barrio, iniciado en 1997, a partir del Catastro de Asentamientos Precarios, se propone mejorar las condiciones de vida y trabajo de familias y comunidades de los 972 campamentos localizados en el país;
- 2) El de Vivienda Básica es uno de los programas oficiales más importantes implementados en el país en toda su historia, por su permanencia y duración, por la inversión efectuada en él y la cantidad de viviendas construidas durante más de veinte años desde su creación (INVI-MINVU, 2001). Tuvo sus orígenes en 1980 y, en su primera etapa, estuvo destinado a resolver problemas de erradicación y radicación de campamentos. En 1984, se amplió el Programa para atender los requerimientos habitacionales de familias de bajos ingresos, allegadas o en otras situaciones diferentes de marginalidad habitacional; y
- 3) El de Renovación Urbana, inserto en el Subsidio Habitacional Unificado, que otorga subsidios habitacionales a beneficiarios de sectores medios que prefieran vivir en zonas céntricas de la ciudad y cuenten con capacidad de ahorro o sitios propios. Él se ha constituido en un impulso decisivo para el proceso de recuperación urbana de centros urbanos deprimidos. En el caso de la comuna de Santiago, este programa fue ligado al Programa de Repoblamiento, el cual tiene como objetivo principal consolidar la acción residencial tendiente a un repoblamiento de la comuna, desarrollar actividades económicas y elevar la calidad de vida de la población residente de los barrios de Santiago.

Un tercer criterio de selección se refiere al nivel de consolidación del caso a elegir. Interesa evaluar una intervención que se presente como medianamente consolidada, entendiéndose por esto, la necesidad que las relaciones sociales, organizacionales y la infraestructura física tengan un afianzamiento de al menos dos años. Por lo mismo, se consideró pertinente establecer como fecha de entrega de los conjuntos el año 1998, con lo cual se contaría con al menos dos años de residencia al momento de la aplicación de los instrumentos de evaluación.

Por último, otro factor importante de considerar fue la posibilidad de acceder a datos acerca del posible caso a estudiar, por lo que se privilegió aquellas intervenciones en que fuera viable acceder a datos oficiales y plantear posibles colaboraciones con los organismos estatales y locales.

Teniendo todos estos requisitos presentes, los casos que mejor satisficieron nuestros criterios de selección y objetivos de investigación fueron **Oreste Plath** (Programa Chile Barrio), **El Cabildo** (Programa Vivienda Básica) y **Parque Blindados** (Programa de Renovación Urbana). Estos tres son, por lo tanto, nuestros tres Casos de Estudio. Las Figuras 1 y 2 muestran respectivamente la ubicación y fotos de los mismos.

El conjunto Oreste Plath, perteneciente al Programa Chile Barrio, ubicado en la comuna de Cerrillos, está compuesto por 767 viviendas en departamentos de tres pisos de altura, con alrededor de 3.835 habitantes, algunos de los cuales provienen de los campamentos Villa Nápoles, parcela 30 y Salomón Sack. El conjunto Cabildo, perteneciente al Programa de Vivienda Básica se ubica en Pudahuel, consta de 299 viviendas en bloques de tres pisos de valor de 366 a 380 UF por vivienda. Por último, el conjunto Parque Blindados perteneciente al Programa de Renovación Urbana se ubica en la comuna de Santiago, aloja a 2.968 personas. Está constituido por 742 departamentos de 31 a 82 mts², cuyos costos varían entre las 587 y a las 1300 UF.

Una Metodología *ad hoc*

Una vez elegidas las comunidades a estudiar, se abordó el segundo objetivo: la elaboración de una metodología para la evaluación de la calidad de vida. Dentro de la complejidad que implica nuestra concepción holística del concepto, se hacía necesario aprehender, cuantitativa y cualitativamente, la multiplicidad y diversidad de los factores que inciden en la calidad de vida de las personas. Adicionalmente, los distintos tipo de datos requieren de distintos instrumentos de medición. Esto planteaba una tarea igualmente compleja de resolver. Para abordarla, se recurrió a la pauta, ilustrada en la Tabla 1. En ella, guardándose coherencia con el marco teórico previamente definido, se esquematizan los criterios para la selección de los métodos de recolección de la información, según el tipo de datos requeridos y los hechos a analizar. La pauta cumple con integrar **los elementos objetivos**, principalmente dirigidos a medir las **condiciones ambientales** y **los subjetivos**, dirigidos a valorar la **calidad ambiental**, en la evaluación del bienestar de las personas⁴.

⁴ Milbrath (1978) formula una distinción básica entre las “condiciones ambientales”, que se pueden medir objetivamente y la “calidad ambiental”, que se debe evaluar sobre la base de percepciones subjetivas. Son, por ejemplo, “condiciones ambientales” los niveles de limpieza del aire y agua, el número de camas hospitalarias por número de personas, la temperatura media o los milímetros de lluvia por área, el producto territorial bruto *per capita*, el nivel medio de educación para una determinada región, el promedio de metros cuadrados de vivienda por persona, etc. La “calidad ambiental”, en cambio, se refiere a aspectos cualitativos, por ejemplo, de la vivienda, de la recolección de basura, de la pavimentación, del equipamiento, etc., medidos por la percepción de los usuarios.

Tabla 1. TIPOS DE HECHOS Y DE DATOS

Tipo de hechos Tipo de	1) Hechos objetivos de cosas materiales	2) Cosas que la gente hace, dice o cree
a) Observación Directa del Investigador	Conteo, Medición o Ilustración de Cosas Físicas CLARAMENTE OBJETIVO	Observación de Comportamientos
b) Informes Verbales	Informes Verbales sobre Cosas	Respuestas a Cuestionarios, Análisis de Contenidos, Discusión CLARAMENTE SUBJETIVO

De acuerdo a la pauta de la Tabla 1, los datos sobre calidad de vida se obtendrán tanto por observación directa de los investigadores (fila a), como por informes verbales de la gente (fila b). Por otra parte, la columna 1 recoge la información objetiva-cuantitativa para estimar las **condiciones ambientales** y la columna 2, la subjetiva-cualitativa, para evaluar la **calidad ambiental**.

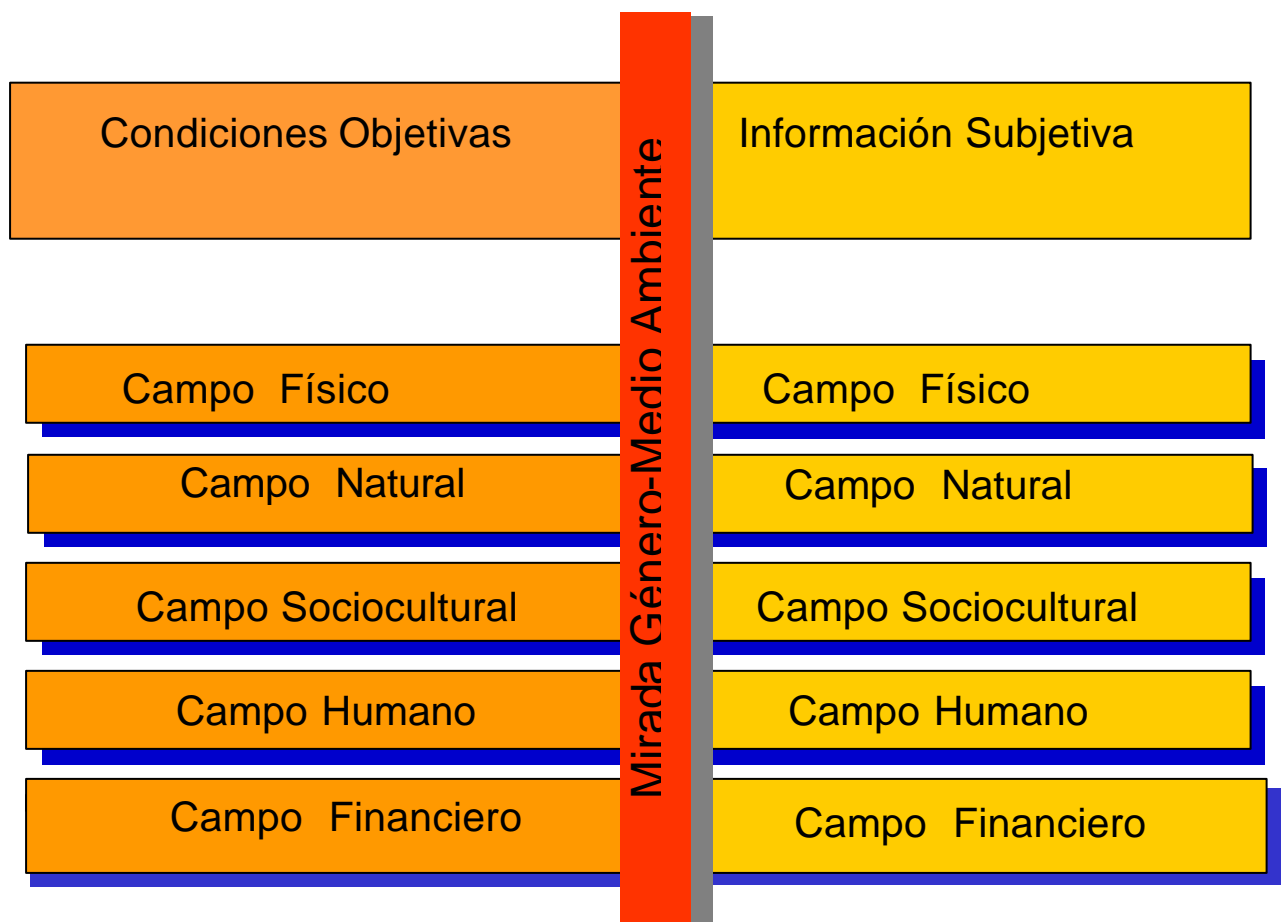
Para la obtención de datos objetivos, se recurrió a métodos preponderantemente cuantitativos, tales como levantamiento de información secundaria y observación en terreno de los aspectos físicos de los conjuntos a estudiar. Esta información se sistematizó en gráficos, cuadros, planos y mapas SIG. Para la obtención de la información más subjetiva se aplicaron métodos de tipo cualitativo, como la realización de talleres de discusión, de mapas cognitivos, registros fotográficos tanto por parte de los investigadores como de los habitantes, entrevistas, encuesta de percepciones, observación de comportamiento.

De esta forma, el concepto de calidad de vida, en este estudio, intenta superar las investigaciones que sólo abordan el análisis aislado de distintos elementos. El objetivo metodológico es integrar en un todo, a través de un proceso de interrelación, los diferentes factores que concurren a la definición de calidad de vida. Por esta razón, el

análisis hace énfasis en la forma que interactúan los elementos entre sí. Esto lleva a que el concepto de calidad de vida pueda otorgar una nueva perspectiva para explicar mejor las percepciones que tienen las personas respecto de su propia calidad de vida. El propósito de ver la realidad de una manera comprehensiva es el que nos ha llevado a plantear el análisis de esta manera (Jirón, P. and G. Fadda, 2000).

En la etapa de síntesis de la investigación, por la cantidad de datos obtenidos y la complejidad de su procesamiento, y con fines puramente analíticos, se clasificó la información de cada uno de los instrumentos empleados en cinco campos: humano, sociocultural, natural, físico, y económico-financiero (ver Tabla 2.: Síntesis Metodológica). El Campo Humano reúne los datos de cada instrumento, referidos a habilidades, conocimientos, capacidades laborales y salud. El Campo Socio-Cultural, a las redes sociales, capacidad de acción (empoderamiento), arraigo e identidad. El Natural, a los recursos naturales utilizables por las personas para su sustento. El Físico, a la estructura básica y equipamiento. El Financiero, a los recursos financieros.

Tabla 2. SINTESIS METODOLOGICA



En la actualidad el estudio se encuentra en el proceso de triangulación de dicha información, para lo cual se elaboró una matriz de vaciado, ilustrada en la Tabla 3. El proceso de triangulación implica relacionar los distintos resultados obtenidos de cada uno de los instrumentos, es decir los datos cuantitativos con los cualitativos y la experiencia de los investigadores al respecto. Se trata de ordenar los datos de acuerdo a la matriz para cada caso de estudio, y de realizar los cruces convenientes a nuestros objetivos, tanto a nivel intra como intercomunitario. Los primeros se podrán deducir de la interpretación de los resultados de cada una de las matrices. Los segundos, de la comparación de las tres matrices.

Así, la primera fila representa los datos obtenidos en la encuesta, los cuales al igual que los del resto de los instrumentos, se han clasificado de acuerdo a los cinco campos. Las siguientes filas representan los distintos instrumentos aplicados en la recolección de información. La última fila recoge los resultados finales o síntesis de todos los instrumentos aplicados, clasificados por campo. Las columnas, representan los datos según campo. La columna de la extrema derecha recoge los resultados finales de los cinco campos, clasificados por instrumento. La celda inferior derecha, que corresponde a la intersección de los dos tipos de resultados, y representa la síntesis final del caso.

TABLA 3. MATRIZ DE TRIANGULACION DE INFORMACION

CAMPOS \ INSTRUMENTOS	FISICO	NATURAL	SOCIO-CULTURAL	HUMANO	FINAN-CIERO	RESULTADOS FINALES/ INSTRUMENTO
Encuesta	X	X	X	X	X	R _E
Taller discusión	X	X	X	X		R _T
Información secundaria	X	X	X	X	X	R _{IS}
Observación en terreno	X	X	X			R _{OT}
Entrevistas	X		X			R _{EN}
Resultados Finales x Campo	R _F	R _N	R _S	R _H	R _{FIN}	SINTESIS FINAL

Cabe señalar que la multiplicidad de instrumentos empleados obedece al hecho que el concepto de calidad de vida, al ser holístico requiere de distintos tipos de información, la cual sólo puede ser recabada utilizando instrumentos que permitan diferentes tipos de mediciones. Por tal motivo, se comprende que el proceso de análisis de información sea iterativo, es decir, que cada instrumento se complemente con los demás, y que cada campo ayude a comprender a los otros. En la etapa de sistematización de datos, cada instrumento aportó gran cantidad de información. Frente a la cuantía y dispersión de la misma, hubo que enfrentar algunas decisiones de tipo metodológico⁵: se optó por seleccionar uno de los instrumentos como eje del análisis, el cual se complementó por el resto de los instrumentos. Este instrumento base fue la encuesta, ya que ella enfoca el objeto de estudio en forma más compleja y completa. Cada uno de los demás instrumentos iluminaría los resultados de la encuesta, desde su propia especificidad de enfoque.

Es preciso subrayar que los límites de los campos, en su calidad de herramientas para facilitar el análisis, se han ido desdibujando, al ser superados sus límites por la complejidad de la información cruzada. Esto resulta lógico, ya que la calidad de vida, en sí, es un concepto integrador, y la riqueza que asume la información al ser triangulada, supera y proporciona un valor distinto a los resultados de las casillas iniciales.

Lo hasta aquí expuesto representa el estado actual de la investigación. Los próximos pasos llevarán a cumplir con el tercer objetivo, esto es, detectar las desigualdades e inequidades de calidad de vida internas de cada comunidad y entre las tres comunidades. También a definir indicadores útiles para la planificación y gestión del medio ambiente local urbano y la devolución de información a las comunidades y organismos de apoyo: MINVU, Chile Barrio, Municipios, etc.

De todo lo anterior podemos concluir que el concepto de calidad de vida resulta una herramienta útil para estudiar y evaluar el grado de bienestar y equidad de hombres y mujeres que viven en un determinado hábitat. Además, puede ser un medio para que las autoridades conozcan la percepción de los ciudadanos y así, puedan definir metas de planificación que, basadas en el sentir real de los usuarios, se propongan revertir dichas situaciones críticas.

Muchas veces los estudios que incluyen encuestas de percepción son criticados, entre otras cosas, por lo laboriosos, prolongados, caros, poco concretos que ellos resultan. Sin embargo, hoy en día, la planificación para cualquier proceso de toma de decisiones, requiere de enfoques interdisciplinarios y del reconocimiento de una diversidad de factores y actores. Y, muy especialmente, de la toma de conciencia de las necesidades

⁵ Aquí es preciso reconocer la importante ayuda y aporte brindado por el Sociólogo-metodólogo Mauricio Rodríguez

e intereses de los que participan y son afectados por esas decisiones (Jirón and Fadda, 2000).

En Chile, a partir de 1990, las políticas de los gobiernos democráticos se han propuesto disminuir el déficit habitacional heredado, habiendo logrado alcanzar *récords* históricos, al construir un promedio superior a las 100.000 unidades de vivienda anuales (Fadda, Jirón and Allen, 2000). No obstante, este logro ha sido eminentemente cuantitativo, ya que, a pesar de él, subsisten una serie de condiciones negativas de orden cualitativo, como son la segregación, exclusión social, carencias de equipamientos, inadecuados sistemas de vialidad y transporte, etc., las que redundan en una precaria calidad de vida. Situación que afecta, no sólo a los ocupantes de sus programas, sino que se hace extensiva al asentamiento urbano en general.

Es por esta razón que la iniciativa del MINVU de incluir como uno de sus objetivos prioritarios el de “otorgar mayor *calidad de vida* a la gente” parece muy meritoria. Esto, por cuanto la noción de calidad de vida envuelve una serie de fundamentos que podrían contribuir a superar algunos déficits endémicos, como han sido, entre otros, la falta de coordinación entre las políticas de desarrollo urbano y aquéllas de vivienda y la carencia de objetivos comunes para ambas; la persistencia de enfoques parciales, sectoriales y centralistas; la segregación favorecida por la política de localización de grandes desarrollos habitacionales en terrenos de bajos precios, y por ende, menos aptos y atractivos para las instalaciones urbanas. Entre los fundamentos del concepto de calidad de vida que, de ser bien aplicados, podrían colaborar en vencer tales problemas, se destaca el de constituir un enfoque interdisciplinario e integral, capaz de identificar la diversidad de factores, sectores y actores en el proceso de toma de decisiones y, sobre todo, de reconocer las necesidades, percepciones y aspiraciones intereses y aspiraciones de aquellos que participan y/o son afectados por este proceso.

Los procesos de planificación y gestión urbana actuales no pueden seguir viéndose puramente en términos físicos o sectoriales. Además, no son sólo los planificadores los llamados a decidir sobre las intervenciones, ni tampoco un solo sector o ministerio, sino que existe un abanico de actores, con diversas opiniones sobre sus necesidades, intereses y visiones y que varían según el contexto. Entre estos actores, cuyas necesidades sociales se construyen en el tiempo y varían de acuerdo al lugar y a la percepción, correspondería, en rigor, a los habitantes de la ciudad opinar sobre su propia realidad y calidad de vida en su hábitat.

Los resultados de nuestra investigación nos indican que, para un real desarrollo urbano, la sola intervención física de la ciudad no es suficiente, lo cual resulta especialmente válido en los sectores de bajos ingresos. En el proceso de gestión planificación urbana, más allá de la dotación de equipamientos físicos -la cual resulta indiscutiblemente indispensable- se requiere de una evaluación profunda de los procesos humanos y socioculturales específicos de cada sector y cómo estos procesos se relacionan . De

este modo, se podrá proponer políticas sociales que contemplen integralmente al ser humano, considerando a capacitación y empoderamiento de la comunidad, a fin que también pueda tener una opinión sobre como desean vivir.

REFERENCIAS

- ALLEN, Adriana (1999).** "Sustainable development in social and political perspective". Dpunews, N° 37: 2)
- BROCK, Dan (1996).** Medidas de Calidad de Vida en el cuidado de la salud y la ética médica. La Calidad de Vida. Nussbaum, M. y Sen A. (comp.). México, Fondo de Cultura Económica: 135-181.
- CONICYT (1988).** "Principios para una Política Ambiental". Santiago: Comité de Ciencias Ambientales.
- FADDA, G., P. JIRÓN y R. BILBAO (2000).** "Evaluación de la calidad de vida desde la perspectiva bifocal de 'medio ambiente género'. El caso de un barrio de Santiago." Boletín INVI(39): 121-131.
- FADDA, G. y P. JIRÓN (2001).** "Calidad de Vida y Género en Sectores Populares Urbanos. Un Estudio de Caso en Santiago de Chile: Síntesis Final y Conclusiones." Boletín INVI(42): 105-138.
- FADDA, G., P. JIRON, et al. (2000).** Views from the urban fringe: Habitat, Quality of Life and Gender in Santiago, Chile. Compact Cities. Sustainable Urban Forms for Developing Countries. M. J. R. Burgess. Londons, Spon Press: 167-182.
- INVI-MINVU, (2001).** "Informe Final, Estudio: 'Diagnóstico Sistema de Medición de Satisfacción de Beneficiarios de Vivienda Básica', contratado por DITEC, Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Santiago.
- JIRON, P. and G. FADDA (2000).** "Gender in the discussion of quality of life vs. quality of place." Open House International **25**(4): 76-83.
- JIRON, P., G. FADDA, y D. JADUE (1999).** Constructing Quality of Life through Participatory Research. En Carmona M. (ed.) Globalization, Urban Form & Governance. Delft: Faculty of Architecture TUDelft: 209-215.
- KABEER, N. (1997).** "Editorial: Tactics and Trade-offs. Revisiting the Links between Gender and Poverty." IDS Bulletin **28**(3): 1-13.
- MILBRATH, L. W. (1978).** Indicators of Environmental Quality. Paris, UNESCO: 33-56.
- SCANLON, Tomas (1996).** El valor, el deseo y la calidad de vida. La Calidad de Vida. M. y. S. A. C.
- SEN, Amartya (1996).** "Capacidad y Bienestar". En Nussbaum y Sen (comp..) La Calidad de Vida. México: Fondo de Cultura Económica.
- SZALAI, Alexander (1980).** "The Meaning of Comparative Research on the Quality of Life". En Nussbaum y Sen (comp) The Quality of Life. I. S. A. a. A. F.M. Londres: Sage Studies in International Sociology: 7-21.

Figura 1.

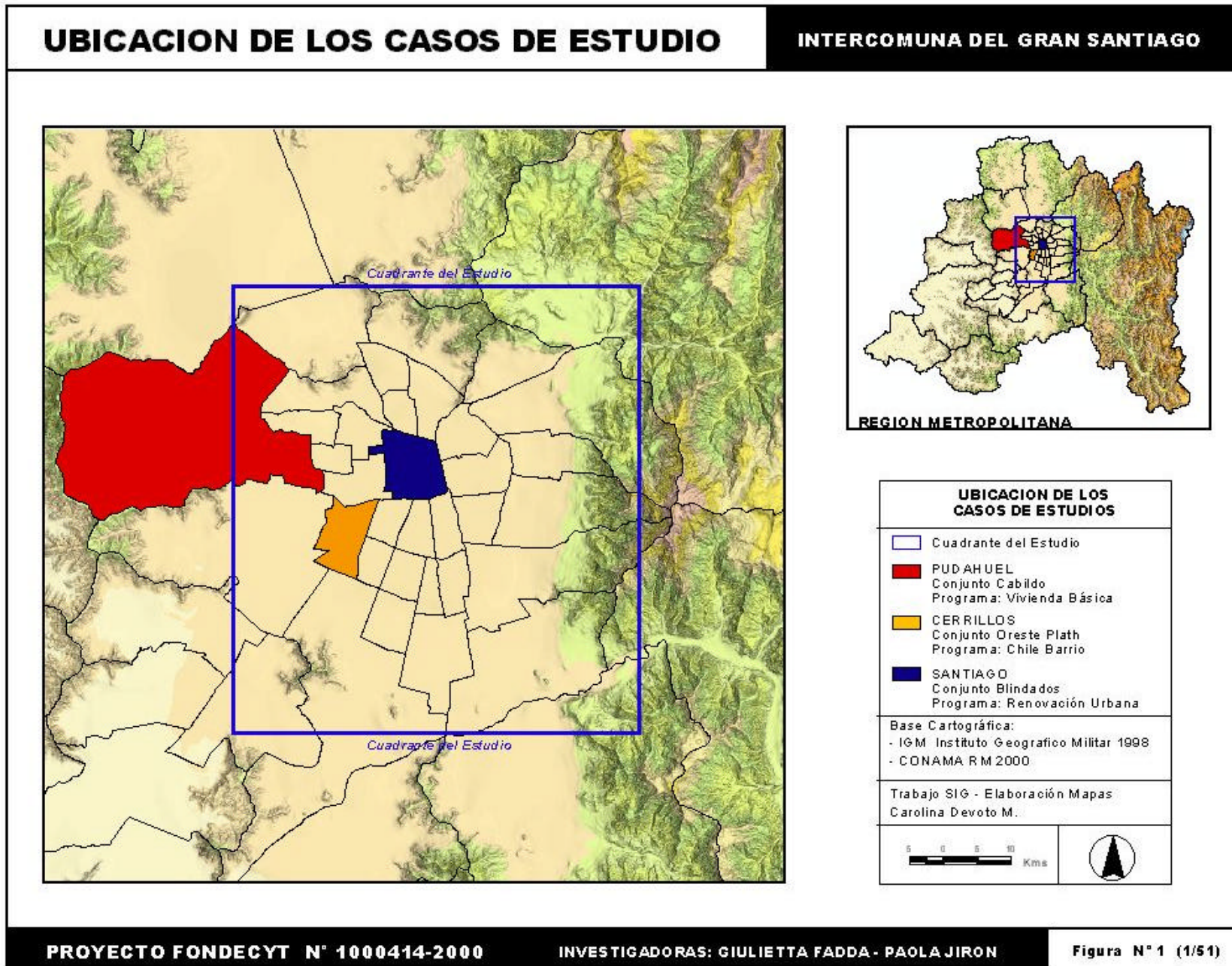


Figura 2.

Conjuntos Seleccionados



Oreste Plath, Cerrillos



Blindados, Santiago



El Cabildo, Pudahuel